

Reseñas

Memorias de la Arcilla Vieja

(María Cristina da Fonseca, Ediciones Delmen, Santiago, 1993, 53 páginas.)

A mayor gracia de este libro es su estilo. Fluido y llano, que nos lleva lectura adentro como una piragua río abajo. Alojado en un trópico sin nombres topográficos (sólo sus palabras indias lo sitúan en la cuenca del Océano), redondeado por la mano de un maestro, es una obra fundada por la invención española. Se llaman La Hija de la Montaña Alta, representan el compendio artístico de su tribu, y llega a volverse la suma de toda mujer creativa. Incluso, yendo más allá de lo meramente mujeril, pudiera ser un amplito compendio de feminidad, ya sea femenina o masculina.

Monologa la india, tan muerta y tan vivar como estos personajes del Péraro Páramo de Kufit. Nos habla en una

prosa cuya sintaxis apenas varía la usual del habla nuestra y que logra, a su modo, darnos la sensación de las descripciones. No hay ningún paisajismo ostentoso que desvile la atención respecto de quién habla y de su trance.

Llegaron los blancos y todo se ha quedado en blanco. La India se pierde en el vínculo con el enfermo. Tan fuerte es la invasión extranjera, que el poderío indio —desde el mago a la alfarera— se desbarata. Pero La Hija de la Montaña Alta encuentra, dentro de esa adversidad, la fuerza para seguir expresándose, estimulada por los observadores, hasta que su arte indio se estrella contra la iconografía cristiana.

El único reparo que hacerle está en esa visión tan tajantemente en blanco y negro, contra el godo cruel, que ya ha sido superado hace por 400 años de "la yenga negra". Pueden estar allí más del tiempo, conociéndose distintas texixas artecas, tlaxcaltecas y quechucas, todo esa colisión se ha malizado en encuen-

LITERATURA



tos y desencuentros de mil tonalidades antropológicas, sociológicas e históricas. Sin embargo, aunque hoy el contenido o fondo de este libro resulta

históricamente parcial e incompleto, la narradora lo utiliza eficazmente para entonar la voz de la memoria. Así, esta creando una ficcional interpretación de lo indígena, bien puede cometer faltas en la estricta precisión etnográfica.

Propone una conciliación a futuro, que sobreverrá cuando una mujer retome la arcilla, que es "La Madre de la Montaña Alta", la labore en cántaro vital. De esta manera metafórica se da, además, un rumbo a lo indoamericano que deberá acoger y asumir el legado de ésta y de todas las indias, la herencia indígena total, como inspiración de alfareras y de oficios muertos, vetustamente nuevos.

Luis Vargas Saavedra



Memorias de la arcilla vieja [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de la arcilla vieja [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa